

# La banda terrorista ETA aprovechó, tras dos días fallidos, la falta de escolta y la repetición del itinerario

Los vecinos denuncian la tardanza de la Policía en aparecer

La zona es lugar de tránsito habitual de muchos militares

Los testigos han reconocido como autor al etarra Macario

Madrid. S. N.

La gorra y el maletín del vicealmirante Cristóbal Colón de Carvajal descansaban en el asiento de su automóvil, testigos mudos del suceso, minutos después del atentado que costó la vida al marino y a su chófer. Dos hombres jóvenes que vestían anorak azul y cazadora beige, según todos los indicios pertenecientes a la banda

Este atentado es el primero que ETA comete este año en Madrid. En este periodo de tiempo la banda terrorista protagonizó otros dos atentados, sin víctimas mortales, en el País Vasco, uno de ellos, el más reciente contra un policía nacional y su hija de nueve años.

## Mismo recorrido

El vicealmirante Colón de Carvajal seguía todos los días el mismo itinerario para dirigirse desde su casa, en el paseo de La Habana, al Cuartel General de la Armada, en la Plaza de las Cibeles. Los terroristas, por tanto, conocían perfectamente este hecho y estudiaron minuciosamente todos los movimientos antes de decidirse a cometer el atentado. Además se da la circunstancia de que el vicealmirante nunca hizo uso de la escolta. El vicealmirante llevaba dos días sin poder asistir al trabajo, e incluso ayer dudó si ir, lo que hace previsible que los terroristas hubieran fracasado dos días en sus intenciones asesinas. Estas ausencias del vicealmirante se producían a causa de un cáncer de pulmón, del que había sido tratado en Estados Unidos, y que se encontraba actualmente paralizado.

Por el mismo itinerario pasan habitualmente militares. Es una desviación muy habitual para tomar Serrano o para llegar a las varias instituciones militares que se encuentran en la colonia del Viso. A unos veinte metros más arriba del lugar del atentado —calle Tambre, 35— hay, precisamente un establecimiento militar.

## La cara destrozada

En el suelo, a escasos metros del coche, yacía el cuerpo del vicealmirante, tumbado boca arriba, con las piernas cruzadas y un pequeño reguero de sangre

a su lado. La cara de Cristóbal Colón de Carvajal estaba destrozada. Apenas se podía delimitar su ojo izquierdo y el cuello estaba totalmente ensangrentado, al igual que todo el uniforme de cintura para arriba.

El vicealmirante era víctima del cáncer desde hace algún tiempo. El terrorismo pudo más que la terrible enfermedad, que había remitido en los últimos meses, según un amigo de la víctima. Cristóbal Colón de Carvajal, de sesenta y un años, era descendiente directo del descubridor de América y estaba muy ilusionado por participar en los actos preparatorios del V Centenario.

Junto al vicealmirante perdió la vida en el atentado su chófer, Miguel Trillo Muñoz, y resultó con heridas graves su ayudante, el comandante Antonio Rodríguez Taubas, que iba en el asiento trasero del automóvil, al lado de Colón de Carvajal.

## Los hechos

A las diez y veinticinco minutos de la mañana de ayer, cuando el vehículo del vicealmirante, un Chrysler matrícula FN-10025 de color «champagne», pasaba por

terrorista ETA, esperaban al coche del militar a la altura del número 43 de la calle Tambre, en la colonia del Viso, de Madrid. Cuando el vehículo se aproximaba a ellos, uno de los etarras le lanzó una granada e inmediatamente su compañero terrorista ametralló a los ocupantes. A continuación huyeron del lugar.

el número 35 de la calle Tambre, era esperado por dos individuos que, según testigos presenciales, vestían una anorak azul, uno, y una cazadora beige, el otro. Ambos estaban frente al portal del citado número cuando se aproximó el coche del militar. En ese momento, y en cuestión de segundos, uno de los terroristas lanzó una granada de mano contra el coche y seguidamente el otro ametralló a los ocupantes.

El coche oficial del vicealmirante presentaba numerosas abolladuras en su carrocería, y en su interior la tapicería estaba ensangrentada y con los efectos de la detonación de la granada.

Los terroristas de ETA lo tenían todo preparado. Nada más cometer el atentado, caminaron hacia un vehículo que les esperaba varios metros más arriba, un Volkswagen Passat, de color blanco, a cuyo volante les esperaba una tercera persona. Este coche había sido robado recientemente en San Sebastián, según confirmaron a ABC fuentes policiales.

Los terroristas salieron por la calle Serrano para dirigirse a

Diego de León, donde lo abandonaron su vehículo en doble fila, a la altura del número 67. Se da la circunstancia de que por estar estacionado el coche utilizado por los terroristas en doble fila, fue multado a las once y cinco de la mañana por un agente de la Policía Municipal.

## Munición de ETA

La munición utilizada por los terroristas en el atentado es de fabricación checa, según informan fuentes policiales. Los casquillos son de la marca SBP, munición que ya ha sido utilizada por la banda terrorista ETA en otras ocasiones.

El vehículo de los terroristas fue examinado por la Policía y en su guantera fue encontrada una granada de las que habitualmente utiliza ETA y un cargador

En el momento de ocurrir el atentado, varios vecinos del número 43 de la calle Tambre comenzaron a llamar a la Policía, con muy pocos resultados. El 091 no contestaba a las insistentes llamadas de los vecinos. Mientras tanto, varias personas de la casa veían, primero desde sus ventanas, y luego al lado del coche del vicealmirante, cómo durante minutos los cuerpos de los militares se movían en el interior del coche. Hasta transcurridos veinticinco minutos no apareció un coche de la Policía. Durante ese tiempo vieron también cómo los terroristas se marchaban andando tranquilamente calle arriba.

La señora Ybáñez, una de las inquilinas de la casa y testigo del atentado, expresaba a ABC su consternada indignación por la tardanza de la Policía. «Yo creo —dijo— que si hubiera habido un coche patrulla en cinco manzanas a la redonda hubiera tenido que oír la tremenda explosión. No concibo cómo pudo pasar todo ese tiempo sin que alguna autoridad se presentara aquí.»

## La figura del día

### RAFAEL DEL RÍO

Aunque las autoridades militares y policiales habían dado el aviso de «alerta» hace tres semanas, los terroristas de ETA lograron burlar, una vez más, todas las precauciones adoptadas. Sin embargo, la Policía, que dirige Rafael del Río, ha desarrollado una intensa actividad durante todo el día. En menos de veinte minutos todas las salidas de Madrid y la M-30 estaban «filtradas» por distintos controles. Este despliegue queda empañado por el hecho de que se dejara creer a la opinión pública que los terroristas estaban cercados en la Puerta de Toledo, cuando no era así.

